



# Miedo

María José Murcia Anzola

*Ilustraciones*  
Juan Diego Alvarado Moya



Maria José Murcia Anzola



*Ilustraciones:* Juan Diego Alvarado Moya



Institución Universitaria  
Politécnico Gracolombiano

Calle 61 N.º 7 - 69  
Tel: 7455555, ext. 1516  
Bogotá, Colombia

© 2025. Todos los derechos reservados.  
Primera edición, julio de 2025

## Miedo

eISBN: 978-628-7662-89-6

AUTOR  
María José Murcia Anzola

DISEÑO E ILUSTRACIÓN  
Juan Diego Alvarado Moya

EDITORAS ACADÉMICAS  
Victoria Eugenia Peters Rada  
Marcela Fernanda Téllez Pedraza

EQUIPO EDITORIAL  
Director editorial  
Eduardo Norman Acevedo

Analista de producción editorial  
Guillermo A. González T.

Corrector de estilo  
Ana Milena Cortés

Murcia Anzola, María José.  
Miedo / María José Murcia Anzola ; Juan Diego Alvarado  
Moya, ilustrador. – Bogotá D.C.: Editorial Politécnico  
Gracolombiano., 2025.  
24 p.; il. ; 16x23 cm.

eISBN 978-628-7662-89-6

1. Sensación paranormal 2. Miedo 3. Procesos mentales  
inconscientes 4. Relatos cortos. I. Institución Universitaria  
Politécnico Gracolombiano II. Tít.

SCDD 154.4

Co-BoIUP

Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB  
Institución Universitaria Politécnico Gracolombiano.

## ¿CÓMO CITAR ESTE LIBRO?

Peters Rada, V.E. y Téllez Pedraza, M.F. (Eds.) (2025). *Miedo*.  
P. 24. Institución Universitaria Politécnico Gracolombiano.

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Gracolombiano. Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Gracolombiano accede al licenciamiento *Creative Commons* del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Compartir igual.

El contenido de esta publicación se puede citar o reproducir con propósitos académicos siempre y cuando se indique la fuente o procedencia. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del (los) autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Gracolombiano pertenece a la ASEUC (Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia).

El proceso de gestión editorial y visibilidad de las publicaciones de la Institución Universitaria Politécnico Gracolombiano se encuentra certificado bajo los estándares de la norma ISO 9001:2015, con el código de certificación ICONTEC SC-CER660310.

Estoy otra vez sentada en una oficina con mis padres. Ellos hablan con el director de lo que será mi nueva escuela. No me siento feliz, los nuevos comienzos me estresan, pero no puedo quejarme; entiendo su deseo de que yo estudie aquí.

—Samy —escucho a mi madre llamarme de repente.

Al parecer estoy bastante metida en mis pensamientos.

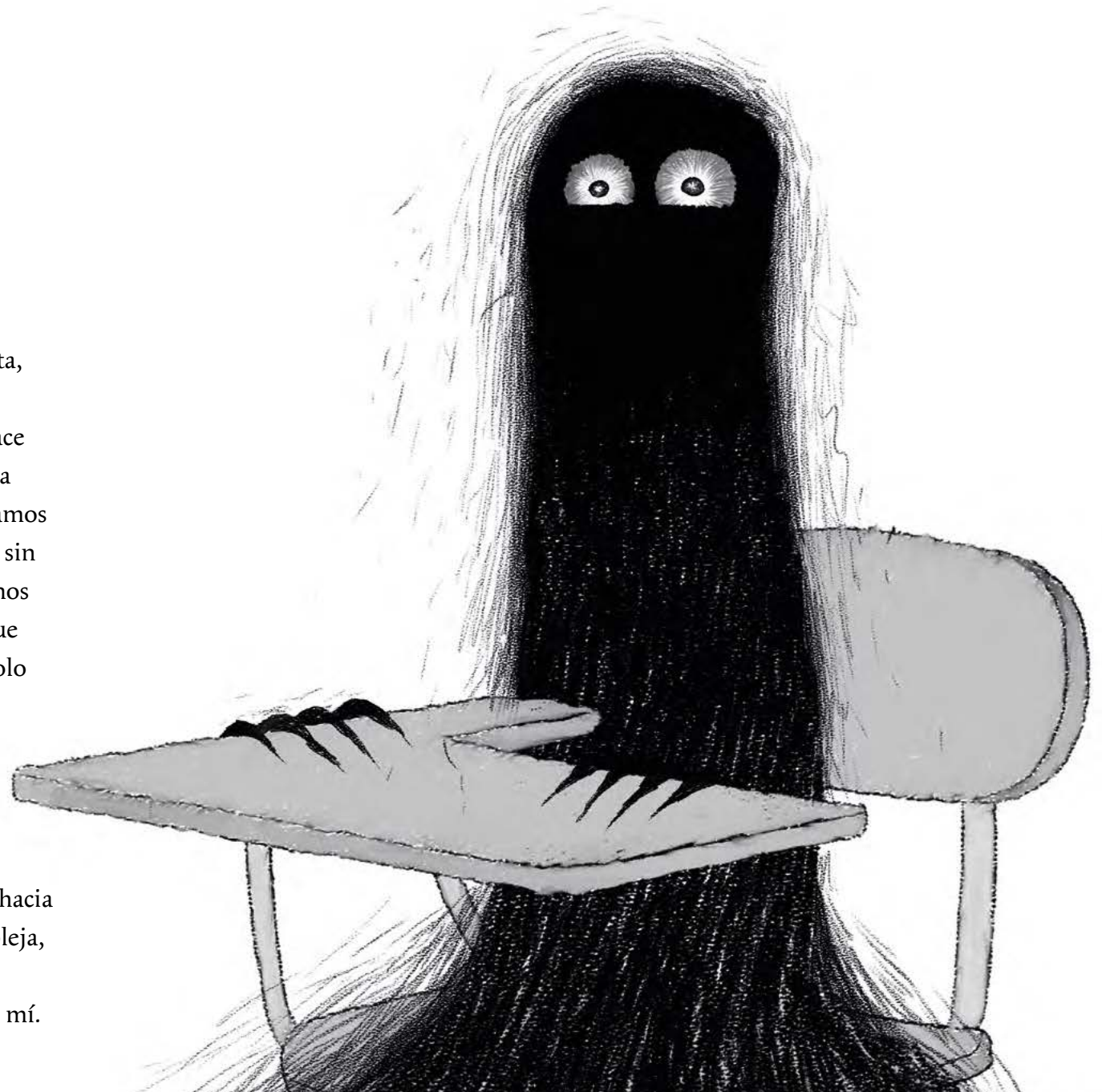
Levanto la mirada y noto que ellos están de pie junto a la puerta, esperándome para mostrarme mi salón de clases y así, poder empezar mañana mismo. Camino con ellos y el director nos hace un recorrido por el colegio. Visitamos varios lugares y, con cada paso, puedo sentir que los nervios se hacen presentes. Terminamos con lo que será mi salón de clases por el resto del año. Lo miro sin darle mucha importancia, aunque, de repente, logro ver por unos segundos una extraña sombra sentada en uno de los puestos que está ubicado en la parte de atrás, pero esta desaparece en tan solo un parpadeo, dejándome desconcertada por completo.

—Cariño, ¿qué piensas?, ¿estás bien? —pregunta mi padre con una sonrisa.

—Eh... bien, supongo —logro decir algo intranquila por lo que he visto.

Mamá y papá se preocupan, pero no puedo parar de mirar hacia el lugar en donde estaba la sombra. Estoy completamente perpleja, sin entender si lo que vi fue real o no.

Es mi primer día en este colegio, mis padres se despiden de mí. Mi madre con un beso en la frente y mi padre con una sonrisa.





—Cuídate cariño, sabes que puedes decirnos cualquier cosa  
—finaliza mi madre con una expresión algo triste.

—Lo sé ma... estaré bien —intento brindarles una sonrisa y me doy la vuelta para entrar, pues no quiero que se preocupen tanto por mí.

Una vez adentro, mis nervios aumentan y más, cuando paso junto a grupos grandes de personas que, a veces, me miran curiosos. Yo solo aparto mi vista con nerviosismo y trato de seguir el camino hacia mi salón. Logro llegar al cabo de unos minutos sin problema. Entro, y todos se quedan observándome. Al fondo, logro verla de nuevo: aquella sombra, escondida entre la multitud, parece no querer quitar su vista de mí, por lo que quedo completamente paralizada de miedo.





De la nada, la profesora entra al salón y da un gran saludo mientras pasa frente a mí y los demás responden. La sombra nuevamente desaparece. Sigo de pie, junto a la puerta, sin entender nada. Todos están sentados mirándome con una expresión de estar confundidos; yo, avergonzada, bajo la mirada y la profesora observa a los demás.

—Sé que puede parecer extraño niños, ella es su nueva compañera, Samy, quien ha decidido estudiar aquí lo que queda del año, así que démosle una gran bienvenida —dice mientras motiva a los niños.

—Puedes sentarte en ese asiento vacío, y cualquier duda me la haces saber —señala la maestra con voz amable, mientras me muestra un escritorio disponible en la parte de atrás.

Me limito a asentir y a hacer lo que dice. Una vez en mi lugar, puedo sentir algunas miradas, por lo que levanto los ojos y veo nuevamente la sombra, pero esta vez me sonrío. Me llevo las manos al rostro intentando esconderme del miedo que me causa, pero intento verla de nuevo y, en su lugar, hay una chica que me mira raro. Avergonzada y confundida, bajo la mirada sin poder entender el porqué, al tiempo que un sentimiento mezclado de zozobra e impotencia crece en mi estómago.

Ahora veo la sombra constantemente; no solo en la escuela, sino incluso en mi casa. Aparece de improvisto cuando estoy sola, lo cual sucede la mayor parte del tiempo, o incluso las pocas veces en que me encuentro acompañada, provocando que huya hacia otro lugar y deje a los demás bastante confundidos. Siento que me acecha y se burla de mí, aunque curiosamente lo hace sin decir ni una sola palabra, y eso es suficiente. Es agotador, pero no puedo contárselo a mis padres, pues ni yo entiendo qué puede ser. He llegado al punto en el que suelo esconderme en los baños del colegio para llorar por lo confuso de la situación, solo para no levantar sospechas frente a los demás, de que algo anda mal.







Me encuentro en mi habitación. Desperté abruptamente de una pesadilla, por lo que me siento para darme cuenta de la hora que es, aunque sé que es de madrugada. Estoy dispuesta a dormirme, pero nuevamente la veo. Ahí está la sombra. Me congelo. Está parada cerca de mi puerta y no deja de mirarme. Parece molesta. Me agarro fuerte de las cobijas completamente aterrada y, con un poco de valentía, intento llamar a mi mamá, pero la sombra se abalanza sobre mí. Intentando protegerme me cubro con una cobija y doy vueltas en mi cama para quitármela de encima, pero solo provoco que caiga al suelo. El sentimiento de llorar me invade. Llevo mucho tiempo viéndola y no entiendo por qué solo aparece ante mis ojos. Me hace sentir frustrada. Al percibir que la sombra ha desaparecido, decido sentarme lentamente y buscarla temerosa con la mirada.

De repente vuelvo a verla, pero esta vez... esta vez no genera miedo. Está dentro de mi espejo, con la diferencia de que a la única que puedo ver es a mí.

—¿Así que... fui yo... todo el tiempo? —susurro mientras me acerco lentamente hasta estar frente al espejo y es así como puedo verme mejor.

Es... mi antigua yo. La reconozco porque lleva el uniforme de mi anterior escuela. Poco a poco, mi reflejo empieza a cambiar y va mostrando en varias partes del cuerpo, notorios moretones o incluso arañazos.

Todo esto sucede mientras ella sostiene su mirada, de la que rápidamente brotan muchas lágrimas, situación que tampoco puedo evitar. Veo cómo su uniforme está sucio y en algunas partes mojado; y su cabello luce desigual. Algunos sollozos se escapan de mis labios al ver frente a mí, a mi antigua yo, quien sufrió de *bullying*; la que tenía miedo de ir a estudiar todos los días y que dejó de ser la misma desde entonces; la razón por la cual desconfío de las personas y transito con el miedo; el motivo por el cual cambié de escuela y de entorno. Mi actual miedo, el que tengo enfrente; pero también la razón por la que quiero que esta vez sea distinto.



—Tienes que parar... no nos sirve seguir temiendo —digo entre sollozos mientras le sostengo la mirada —Las cosas pueden ser diferentes ahora... simplemente, todo puede... ser distinto.

—Eso de nada sirve, ellos nos traicionarán, no puedo dejarte sola. ¡Tú me necesitas! ¡Necesitas estar a salvo y que eso no vuelva a ocurrir!

—responde ella a la defensiva.

—Pero... si seguimos así... nos quedaremos solas...le respondo.

—Nos hicieron daño... no hicimos nada malo... no nos merecíamos eso... —su voz se quiebra y vuelven a caer las lágrimas.

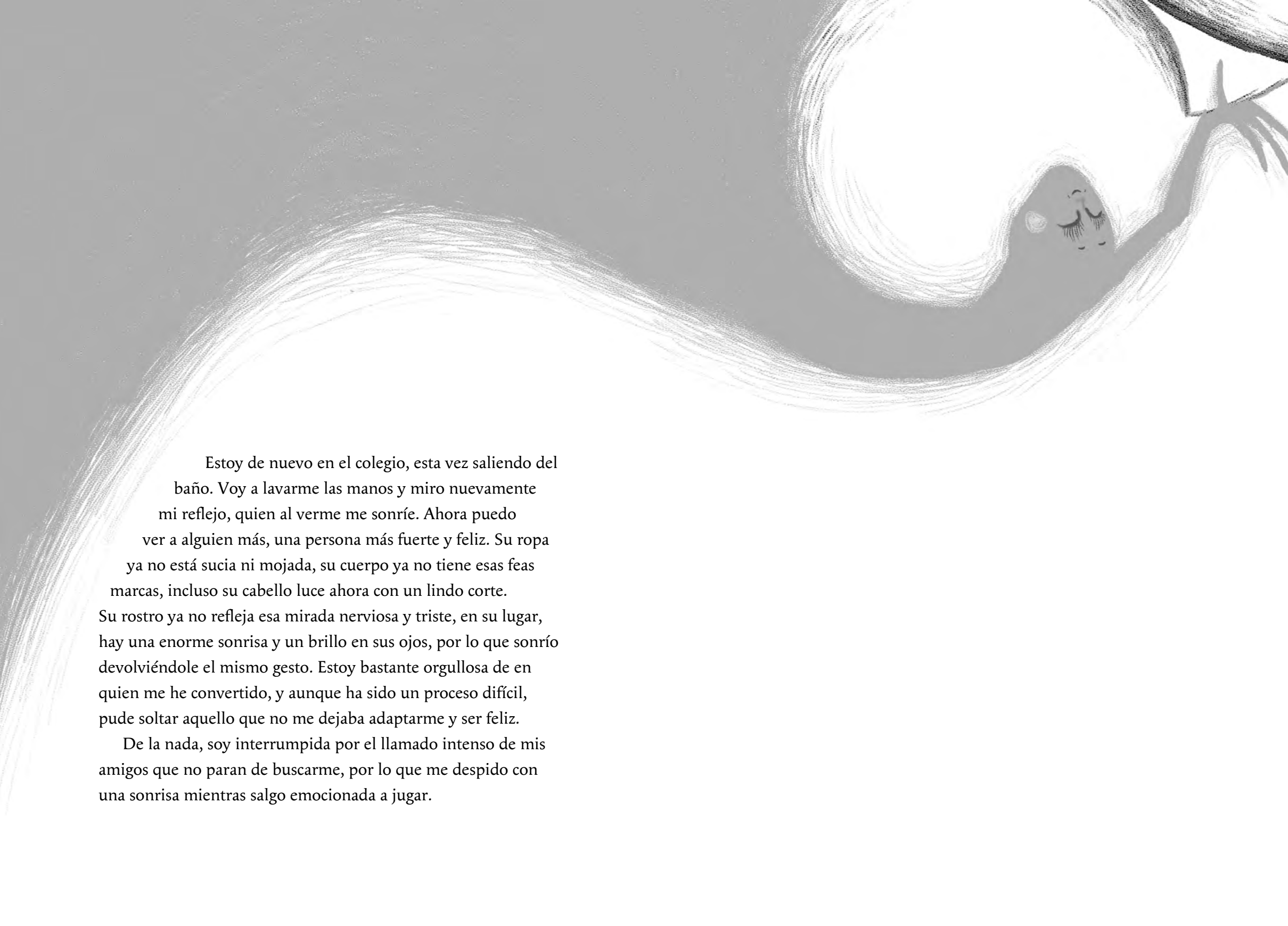
—Lo sé, pero... debemos seguir adelante. Yo sé que ahora... podremos hacerlo mejor —Le respondo entre sollozos.

—¿Lo... prometes? —dice mientras me mira no muy convencida.

Algunas lágrimas caen, pero miro mi reflejo y puedo sonreír un poco, sabiendo que ahora algo cambiará.

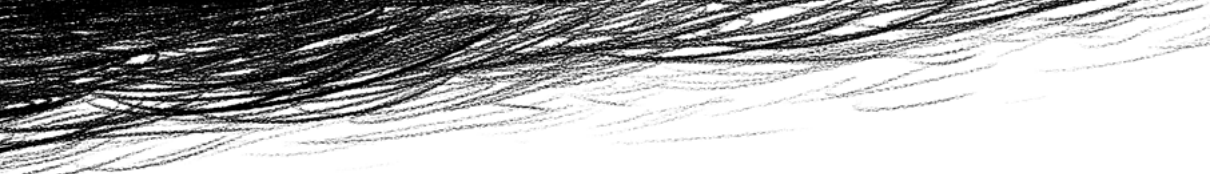
— Todo será diferente... lo prometo.



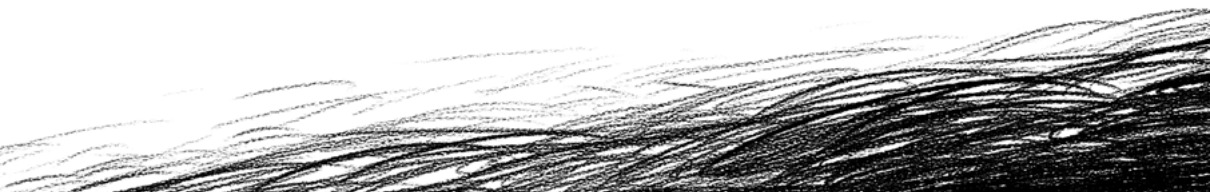


Estoy de nuevo en el colegio, esta vez saliendo del baño. Voy a lavarme las manos y miro nuevamente mi reflejo, quien al verme me sonríe. Ahora puedo ver a alguien más, una persona más fuerte y feliz. Su ropa ya no está sucia ni mojada, su cuerpo ya no tiene esas feas marcas, incluso su cabello luce ahora con un lindo corte. Su rostro ya no refleja esa mirada nerviosa y triste, en su lugar, hay una enorme sonrisa y un brillo en sus ojos, por lo que sonrío devolviéndole el mismo gesto. Estoy bastante orgullosa de en quien me he convertido, y aunque ha sido un proceso difícil, pude soltar aquello que no me dejaba adaptarme y ser feliz.

De la nada, soy interrumpida por el llamado intenso de mis amigos que no paran de buscarme, por lo que me despido con una sonrisa mientras salgo emocionada a jugar.



Los expertos en lo paranormal  
señalan que las sombras pueden  
ser almas atrapadas en este mundo  
terrenal, por lo que pueden ser algún  
conocido o un ente maligno que  
quiera estar cerca de ti.





ESTA COLECCIÓN la  
componen libros  
infantiles y juveniles  
desarrollados por  
estudiantes del Politécnico  
Grancolombiano,  
de las clases Taller  
de Redacción  
e Ilustración II.  
Consulte aquí otros  
títulos de la colección:



SCAN ME

**S**amy está siendo constantemente  
perseguida por una misteriosa sombra.  
En su colegio, en su hogar; no hay  
escapatoria, hasta que la verdadera  
identidad de la sombra se revela.